

LOS EFECTOS DE LA
DINÁMICA SOCIAL
SOBRE EL CRECIMIENTO
ECONÓMICO: APLICACIÓN
AL DEPARTAMENTO DEL
META (COLOMBIA)

Leidy Paola Llanes-Dueñas
Universidad de Cádiz
España

Leidy Paola Llanes-Dueñas

Los efectos de la dinámica social sobre el crecimiento económico: aplicación al departamento del Meta (Colombia)

Resumen

El propósito de este trabajo se enfoca establecer una aproximación entre el desarrollo económico y los componentes asociados a la formación de capital social, aplicado al estudio de caso del departamento del Meta (Colombia). El departamento del Meta, ubicado en la Orinoquia colombiana, se concibe como un complejo escenario de estructuración territorial, como consecuencia de su reciente poblamiento conformado por diferentes culturas regionales y por los conflictos internos de índole económico, político y social. Con la finalidad de analizar el impacto de los factores asociados a la formación de capital social sobre la economía para el periodo 2003-2015 se emplea la metodología estadística del coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados obtenidos de este trabajo evidencian la relación e impacto que ejerce la dinámica social sobre el desarrollo económico, a partir de los cuales se propone una guía para la implementación de políticas públicas vinculadas al fortalecimiento del capital social

Palabras clave: Desarrollo económico, capital social, conflicto, organizaciones sociales, educación, desplazamiento.

Clasificación JEL: O1, Z13, J24 O15

The effects of social dynamics on economic growth: application to the department of Meta (Colombia).

Abstract

The purpose of this research is to establish an approximation between the economic development and the components associated with the formation of social capital, applied to the Region of Meta (Colombia) which is located in the Colombian Orinoquia. It is conceived as a complex scenario of territorial structure as a consequence of its population from different regional cultures and the presence of internal conflicts (economic, political and social). In order to analyze the factors associated with the formation of social capital on the economy for the period 2003 to 2015 the statistical methodology of Pearson's correlation coefficient is applied. Results show strong relationships and impact of social dynamics on economic development. A guide is proposed for the implementation of public policies to strength social capital.

Keywords: Economic development, social capital, conflict, social organizations, education, displacement.

JEL Classification: O1, Z13, J24 O15

Les effets de la dynamique sociale sur la croissance économique: application au département de Meta (Colombie).

Résumé

L'objectif de cet article est d'établir un rapprochement entre le développement économique et les composantes associées à la formation de capital social, appliqué à l'étude de cas du département de Meta (Colombie). Le département de Meta, situé dans le Orinoquia colombien, est conçu comme un scénario complexe de structuration territoriale, conséquence de son règlement récent, composé de différentes cultures régionales et de conflits internes de nature économique, politique et sociale. Afin d'analyser l'impact des facteurs associés à la formation de capital social sur l'économie, nous avons utilisé les données correspondant à la période allant de 2003 à 2015, en appliquant la méthodologie statistique du coefficient de corrélation de Pearson. En conclusion, les résultats de ces travaux montrent la relation et l'impact des dynamiques sociales sur le développement économique, à partir desquels un guide de mise en œuvre des politiques publiques liées au renforcement du capital social est proposé.

Mots-clés: Développement économique, capital social, conflit, organisations sociales, éducation, déplacement.

Nomenclature JEL: O1, Z13, J24 O15

Artículo de Investigación

Los efectos de la dinámica social sobre el crecimiento económico: aplicación al departamento del Meta (Colombia)

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recepción de artículo: 09/04/2017
Concepto de evaluación: 25/05/2017
Aceptación de artículo: 25/06/2017

Leidy Paola Llanes-Dueñas*
Universidad de Cádiz
España

1. INTRODUCCIÓN

El capital social es un bien intangible que se encuentra presente y concentrado dentro de una comunidad, producto del intercambio de relaciones de simpatía y de buena voluntad entre las personas, el cual estimula la integración y las relaciones sociales con carácter duradero que permiten a su vez el intercambio de conocimiento, la toma de decisiones, el sentido de pertenencia y participación comunitaria (Bourdieu, 1985; Hanifan, 1916). La literatura del capital social ha logrado definirlo en relaciones de confianza y de cooperación entre los individuos de una comunidad, presente bajo la forma positiva y negativa (Dinda, 2008; Fukuyama, 2001; Putnam, 2001). La forma positiva vinculada a la creación de redes de reciprocidad, cooperación y de confianza, orientadas a la actuación de beneficio comunitario. La forma negativa se relaciona con las acciones contrarias que pueden realizar grupos de exclusividad, que se han fortalecido de la estructura del capital social, pudiendo llegar a ser utilizado con fines destructivos para la sociedad, encontrándose catalogados dentro de estos grupos organizaciones criminales, mafias, grupos terroristas o sectarios (Fukuyama, 2001; Putnam, 2001).

En el caso de Colombia, se puede establecer que los grupos sociales asociados a la delincuencia, como el narcotráfico, grupos guerrilleros y grupos paramilitares, han enablado redes de confianza para su actuación, produciendo una elevada formación de capital social negativo en la sociedad colombiana, degradado la confianza y la cohesión social (Rubio, 1997; Moser, 2000).

* Autor para correspondencia
Correo electrónico: paola.llanesdueñas@mail.uca.es

Dentro del conflicto interno que ha vivido Colombia, algunas de sus regiones han desempeñado un papel más activo dentro de éste, siendo el caso de la región de los Llanos Orientales u Orinoquia, donde se integra el departamento del Meta, seleccionado como estudio de caso. El departamento del Meta, se concibe como un complejo escenario de estructuración territorial en consecuencia de su reciente poblamiento conformado por diferentes culturas regionales, además de los conflictos internos de índole económico, político y social, siendo un importante protagonista de conflicto interno colombiano. En el periodo de la violencia (1947-1956), fue escenario de la consolidación y actuación de la antigua guerrilla Liberal o de los Llanos, desmovilizada al final del mismo periodo. Posteriormente en "1964" las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se establecen en el Meta teniendo como punto de operación el municipio de La Macarena y otros municipios colindantes que estuvieron bajo su dominio hasta tiempo reciente, sumando la presencia de varios grupos de paramilitares y entre otros grupos vinculados a la ilegalidad (Copette A. y Duarte A, 2014; La Rota y Salcedo, 2015; Rodríguez, 2014).

En base a los anteriores argumentos se pretende conseguir con este trabajo una aproximación entre el desarrollo económico y los componentes asociados a la formación de capital social, aplicado al estudio de caso del departamento del Meta (Colombia). Para lo cual se analiza los factores que se asocian a la formación de capital social positivo y capital social negativo, contrastándolos contra el PIB, durante el periodo comprendido entre 2003 y 2015. Éste trabajo efectúa un análisis exploratorio sobre publicaciones, datos estadísticos e informes, emitidos por diferentes organi-

zaciones, que trabajan a escala, nacional y local, de los cuales se extrajo información relevante sobre la dinámica social de Colombia y en el departamento del Meta, además de contactar con entidades como la Policía Nacional y la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, en búsqueda de información.

El siguiente documento se ha estructurado en cuatro secciones, en la primera de ellas se recopilan la contextualización teórica, donde se recopila la literatura perteneciente al capital social, incluyendo su relación con el desarrollo económico, además de hacer un análisis de la formación de capital social en el contexto colombiano. En la segunda se expone el argumento metodológico realizando un análisis sobre la configuración social del departamento que se seleccionó como estudio de caso. En la tercera se expone el planteamiento para el análisis, incluyendo los resultados obtenidos. La cuarta se finaliza con las conclusiones del estudio.

2. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

2.1. El capital social

El capital social puede definirse como el establecimiento de relaciones de confianza, redes de reciprocidad y de cooperación entre las personas, vinculadas al cumplimiento de las normas sociales (Durston, 1999), la acción social y la participación civil (Coleman, 1988; Putnam, 1993; Ostrom y Ahn 2003). Donde la confianza actúa como un vehículo canalizador para el establecimiento de lazos dirigidos a la cooperación y actuación de beneficio común (Lin, 1999; Putnam 1993).

En consideración, las redes de contacto establecidas entre las personas de un territorio son importantes para su desempeño, al trascender en la concentración de valores,

patrones culturales y conocimientos, que definen la identidad local e influyen en la formación de capital social (Bourdieu, 1980; Durston 1999; Granovetter, 1973; Hanifan, 1916; Jacobs, 1961; Lin Putnam, 2001; 1999; North, 1990; Sobel, 2002; Woolcock, 1998). Las cuales son producto de la formalidad y la informalidad (Coleman, 1988), la primera ligada a asociaciones y organizaciones formalmente constituidas, entre las que se encuentra la familia, profesores, sindicatos y toda aquella que se encuentre a dentro del contexto organizativo, siendo predisuestas a la obtención del beneficio personal o grupal en el ámbito económico o material, como consecuencia de la combinación de elementos estructurales y normativos que favorecen la acción colectiva y la cooperación (Lopolito y Sisto, 2007; Woolcock y Narayan, 2000). La segunda, a las relaciones informales que se establecen en la vida cotidiana; en el centro de trabajo, la iglesia, los acontecimientos deportivos, el supermercado y otros eventos de la cotidianidad (Putnam, 2001).

2.1.1. El capital social puente y el capital social vinculante

La literatura del capital social clasifica su formación, en capital social puente -*bridging*- y capital social vinculante -*bonding*- (Lin 2005; Putnam 2000; Woolcock y Narayan, 2000). El primero, se refiere a la homogeneidad social, la confianza generalizada, la moralidad y las relaciones, que se establecen dentro de la cotidianidad social, económica, laboral y política, designadas a la cooperación comunitaria y que por tanto crean un signo de identidad en un determinado espacio territorial (Jacobs, 1961). El segundo, está ligado al establecimiento de redes de confianza en personas o grupos que comparten las mismas características o similitudes de afiliación, siendo de uso exclusivo a quienes lo comparten y a su

vez excluyente para los que no pertenecen al grupo (Knack, 2002), adicionalmente de permitir obtener beneficios exclusivos a sus miembros y promoviendo la desigualdad de clase social (Bourdieu, 1985).

2.1.2. Capital social positivo

La formación de capital social en el aspecto positivo se vincula a los mecanismos de la acción colectiva y de beneficio común, que se puede condensar en la organización social dirigida a trabajar por el bienestar de la comunidad (Coleman, 1988; Bourdieu, 1985, Putnam, 1993). A la organización social se le señala como una parte fundamental del desarrollo de los países más avanzados, en su función de labor que desempeñan de velar por el bienestar la comunidad y complementar a las instituciones públicas (Christoforou, 2010).

La agrupación entre individuos con fines comunes, se representa en la existencia de confianza entre ellos, que actúa como un elemento integrador con trascendencia a la mejora de las relaciones de grupo, posibilitando la atracción de personas a unirse al grupo e incidir en la formación de capital social (Putnam, 2001), por lo que se deduce que los grupos mejor conectados son poseedores de mayor confianza, que se refleja en la formación de capital social, que se convierte en un activo diferenciador y en ventaja competitiva de un territorio (Burth, 1997).

Algunos estudios describen que la heterogeneidad de ingresos, estatus social y de raza en el grupo social o comunidad lleva a incrementar la confianza social, como lo comprueba los estudios de Alesina y La Ferrara (2002). En contraste, Delhey y Newton (2005), en la aplicación de su estudio sobre la confianza social en 60 países, encontraron que los niveles de confianza

son más altos en las sociedades que cuentan con mayor homogeneidad, deduciendo que la existencia de cohesión social se logra a través de la en homogenización, el incremento de los niveles educativos y la disminución de la desigualdad económica.

Por otra parte a la formación educativa se le atribuye el incremento del capital social, a razón de la transmisión de valores y normas compartidas en el proceso de formación de las personas (Fukuyama, 2003; Klinsberg, 1999), porque permite fundar las bases para el desarrollo equitativo y democrático (Ocampo, 2003). Tal como se comprueba con los resultados del estudio realizado por Putnam (2001) en Estados Unidos, que dedujeron una relación positiva entre educación y formación de capital social; en los estados donde sus habitantes poseían mayores niveles de formación educativa contaban con mayores porcentajes de capital social.

2.1.3. Capital Negativo

El capital social negativo se representa en los grupos de delincuencia urbana, carteles de la mafia, grupos terroristas, grupos sectarios, gobiernos autoritarios, que han logrado en las bases del capital su fortalecimiento, permitiéndoles la construcción de su propio capital social y la destrucción de otras formas de capital existentes dentro de su entorno de actuación (Adler y Know, 2002; Dinda, 2008; Fukuyama, 2001; Putnam, 2001; Ostrom y Ahn, 2003). De igual modo el establecimiento de relaciones de confianza entre los miembros de estos grupos se relaciona con la formación de capital social negativo, vinculado con la ilegalidad, las redes de poder, las reglas informales de comportamiento e incluso la corrupción política (Rubio, 1997).

La publicación realizada por Putnam (1993), atribuye a las redes de compromiso cívico existentes en el norte y el centro de Italia la generación de confianza social, que ha repercutido en el buen desempeño político, económico y en el eficiente funcionamiento de las instituciones. Estableciendo que las regiones pertenecientes al sur de Italia como la Calabria y la Sicilia han mantenido una menor trascendencia histórica en el compromiso cívico, otorgando las garantías para una deficiente gobernanza y para que sus habitantes se vean atrapados en un círculo vicioso de invisibilidad política y de inequidad, así como de impotencia e infelicidad. Relacionando a estos hechos con la presencia de redes basadas en la ilegalidad, la extorsión, el crimen y la delincuencia que han logrado establecer fuertes lazos de cooperación entre los miembros de la organización, permitiéndoles crear circunstancias de exclusión y de beneficio económico que influyen dentro del ámbito político (Gambetta, 2000).

En otro contexto, dentro del campo de la investigación del capital social existe una fuerte controversia entre sus autores, a raíz de la determinación de los efectos que causa la inmigración dentro de la confianza social y la formación de capital social (Alder y Know, 2002). Para algunos autores la inmigración es considerada como un suceso que incrementa la diversidad demográfica y cultural que contribuye en el largo plazo a la creación de nuevas formas de socialización, así como el fortalecimiento de la economía de determinados países y el poblamiento en determinadas regiones y países (Portes y Vickstrom, 2012). Contrariamente se argumenta que los inmigrantes tienen concebidas determinadas formas de capital social que dan lugar a la imposición de desigualdad social, que genera círculos

cerrados en la formación de capital social (Cheong *et al.* 2007). En lo que Putnam (2001) señala a la inmigración como un factor en la ruptura de la confianza social y que por tanto inhibe el sentido de asociación e integración entre los miembros que habitan la comunidad, influyendo en cambiar aspectos relacionados con la cultura social establecida previamente en comunidad antes de su llegada, aunque de acuerdo al estudio realizado sobre el nacionalismo y la cohesión social en 27 países europeos por Reeskens y Wright (2013), demuestran que la inmigración tan solo causa un leve descenso de la confianza generalizada.

Aunque las evidencias de los estudios realizados sobre inmigración y la formación de capital social indican que dentro del proceso migratorio se establecen lazos de cooperación entre las personas identificadas con una determinada nacionalidad, grupo o etnia (Liu, 2013). En este sentido las relaciones o redes sociales establecidas por las personas migrantes con su círculo social de familiares y amigos, conlleva a generar una mayor proporción de inmigración, produciéndose con cada acto de migración una mayor acumulación de capital social (Phillips y Massey, 2000), hechos evidenciados en su estudio realizado sobre los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Zetter *et al.* (2005), en su estudio realizado en Reino Unido destaca que la inmigración conduce a la formación de capital social y su acumulación, encontrando que esté se vincula al género y la composición demográfica de los inmigrantes que llegan. En definitiva las relaciones que se establecen durante el proceso de formación de capital social son producto de los sucesos y eventos históricos que ha vivido una determinada comunidad, siendo diferenciado de una región a otra, pudiendo estar relacionados con eventos trágicos

como la guerra o la discriminación racial (Bankston, 2004), por lo tanto existe una trasmisión de la capital social previo que cada persona tenía acumulado de acuerdo a la trascendencia social de la comunidad a la cual pertenecía antes de iniciar el proceso migratorio, aconteciendo que este plasme en la comunidad en la que inicia a formar parte.

2.1.4. Capital social y economía

La construcción de capital social se plantea como un enfoque, para fomentar el desarrollo de los territorios, Flores y Rello (2003); Furio (1996); Glaeser (2001); Rodríguez y Román (2005), en sus estudios dan a conocer la importancia del capital social en los procesos de aprendizaje, de innovación, coordinación e interrelación en el territorio, ejemplificándose en casos de éxito a nivel de competitividad empresarial y de beneficio social. En efecto el capital social puede tener un impacto positivo en los procesos de crecimiento económico, la equidad y reducción de la pobreza (Grootaert y Narayan, 2004; Putnam, 1993; Fukuyama, 1995; Durston, 1999), como resultado de la información asimétrica que surge de las relaciones que se asocian a la formación de capital social (Turner, 2000; Della Giusta, 2001; Serageldin y Grootaert, 1998). Facilitando el intercambio de recursos tangibles e intangibles, que afectan la disminución en los costes de transacción en el ámbito económico (Limas y Solís, 2013). En sentido general la relación sostenida entre el ciclo económico y el capital social, “*hace que se generen círculos virtuosos en las expansiones y círculos viciosos en las recesiones*” (Fernández Guevara *et al.*, 2015 p. 153).

Los informes de desarrollo humano desde mediados de los años noventa, reconocen que para el sostenimiento de los procesos

económicos es necesario elementos adicionales al capital humano y financiero, por lo que se incluyó al capital social, como un nuevo componente (Díaz, 2015). En igual modo diversos organismos mundiales y regionales como; el Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OECD), Comisión Económica de la Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), han puesto en relevancia los efectos positivos que genera el capital social en el desarrollo económico y social (Arraigada, 2003).

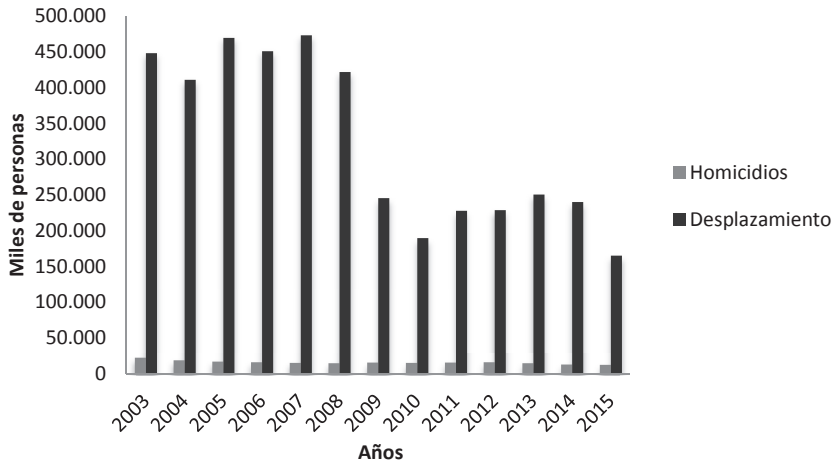
2.2. La formación de capital social en Colombia

En el caso de Colombia, se puede establecer que la proliferación de grupos sociales asociados a la delincuencia, como narcotráfico, grupos guerrilleros, grupos paramilitares, han logrado establecer redes de confianza para su actuación. El estudio adelantado por Rubio (1997), sobre la formación de capital social en el departamento de Antioquia, hace alusión a la existencia de un capital social productivo que se encuentra vinculado a los valores familiares, la moralidad, códigos éticos y la cultura, los cuales considera que han trascendido al logro de una temprana industrialización y el desarrollo económico, encargándose de promover el movimiento social, la institucionalidad y la producción científica y tecnológica. En un sentido contrario, Rubio (1997) identifica la existencia un capital social *perverso*, relacionado con la ilegalidad, las redes de poder, las reglas informales de comportamiento y las actividades políticas, que valora las actividades ilegales en la búsqueda de rentas propias, lo cual actúa en detrimento de la formación de capital productivo que éste define.

Los resultados de los hechos de violencia en Colombia, a partir del conflicto armado y la violencia urbana, se les responsabiliza de la erosión del capital social, en consecuencia de la ruptura la confianza, la cohesión social y la descomposición familiar (Hopfensitz y Miquel, 2014), adicionalmente del debilitamiento de la cooperación de la población, la obstaculización del proceso de participación social por el silenciamiento de los líderes comunitarios mediante la ejecución de asesinatos selectivos (Rubio, 2014). En efecto la violencia, produce una reducción de la confianza interpersonal, afectando la libre asociación, la intervención y manifestación pública, siendo necesario para su ejecución la creación de políticas públicas que conduzcan a la formación de capital social (Cuestas *et al.* 2007).

Por otra parte, el estudio adelantado por Vélez *et al.* 2016, en cuatro municipios del departamento de Antioquia -Sopetrán, San Jerónimo, Abejorral y Betulia-, demuestra que la inseguridad subjetiva contrarresta la cooperación, pero contrariamente incrementa los valores de la confianza cívica. Resultados sustentados en la evidencia de actuaciones de cooperación entre personas de la comunidad víctimas de los actos violentos, siendo usado como un medio para la búsqueda de objetivos comunes que les permite adicionalmente afrontar la vulnerabilidad social que están inmersos. En definitiva, los resultados de este estudio contrastan que los efectos del conflicto armado en Colombia, acrecienta las redes de cooperación, entre sus las personas víctimas de la violencia, además de acrecentar la participación comunitaria y la acentuación de la confianza social y aunque contrariamente la violencia ejerza una erosión de la red social, la construcción de capital social resulta fortalecerse (Hopfensitz y Miquel, 2014).

Figura 1. Homicidios y desplazamiento Colombia 2003-2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Policía Nacional (SIEDCO) y Registro Único de Víctimas (RUV).

El capital social negativo, creado en Colombia a partir de la lucha territorial, los poderes políticos y los intereses económicos internacionales son un desencadenante para la proliferación de organizaciones vinculadas a la ilegalidad (Bello, 2004). Las cuales dentro de su actuación han fortalecido las acciones violentas, creado una desarticulación del capital social y consecuentemente repercutido en la disminución de la solidaridad y la cohesión social entre sus ciudadanos, el gobierno y en la participación cívica; aspectos reflejados en los resultados del Estudio de la Medición del Capital social en Colombia – BARCAS, realizado en los años de 1997, 2005 y 2011.

En suma, a lo anterior se puede hacer mención al movimiento migratorio involuntario que ha obligado a millones de personas a tener que desplazarse de las zonas rurales a zonas urbanas, siendo arrojadas a la exclusión social y por tanto desintegración la estructura social, que impacta en la dinámica territorial e inhiben el proceso de desarrollo. De acuerdo a las cifras de la Policía Nacional y el Registro Único

de Víctimas (RUV), en Colombia durante el periodo 2003 a 2015, se asesinaron más de 200 mil personal y se han desplazado más de cuatro millones de personas (Figura 1).

2.1. Intervención del estado Colombiano en la construcción de Capital social.

El gobierno colombiano a lo largo de los últimos años ha venido trabajando en la consolidación redes orientadas en la configuración de capital social, por medio de la implantación de diferentes normas constitucionales. Como ejemplo de ello, el Consejo Nacional de Planeación Participativa, creado por la Constitución de 1991, que tiene como finalidad el fomento de participación ciudadana y el reconocimiento de la diversidad cultural y étnica del país, sirviendo en la configuración de espacios donde los ciudadanos pueden participar en la construcción de acuerdos de desarrollo local (Agudelo et al., 2009). En regiones de Colombia los gobiernos locales han ejercido una mayor voluntad política en la incorporación de la ciudadanía en el ejercicio de la participación comunitaria,

en la construcción, socialización y evaluación de los planes de desarrollo local, así como la ejecución de proyectos locales y la inversión del gasto público. En definitiva los mecanismos de acción participativa en Colombia se pueden considerar una valiosa herramienta para el ejercicio de la cohesión social, el establecimiento de la confianza de instituciones en la población colombiana (Moser, 2000).

El gobierno Colombiano ha ejercido un papel determinante en la consolidación de las organizaciones civiles al definir su estructuración y regulación, definiéndolas como organizaciones sociales ó entidades sin ánimo de Lucro (ESAL), estas se agrupan en dos áreas: organizaciones de economía solidaria a la que pertenecen; cooperativas, fondo de empleados y asociaciones mutuales y en organizaciones solidarias de desarrollo entre las que se encuentran; asociaciones, corporaciones, fundaciones, grupos de voluntariado y organizaciones comunales. Con la promulgación de la Ley 19 de 1958, el gobierno colombiano consolida la acción comunitaria (Documento Conpes 3361), que fue promovida por Orlando Fals Borda y cuyo interés se enfocó en el cambio social a través de la generación de organizaciones sociales en el área rural y barrios de los centros poblados (López, 2009). Con la instauración de los mecanismos de participación social por parte del gobierno colombiano se propicia la generación de capital social puente, que se relaciona con la generación de desarrollo de local y a su vez nacional, aunque que siendo importante resaltar que las reglamentaciones legales y jurídicas designadas las organizaciones sociales por parte del gobierno colombiano, pueden resultar obstaculizar su consolidación.

Aunque el gobierno Colombiano de Colombia, muestre un interés particular por impulsar los mecanismos destinados

a la participación civil, pareciese que estos no alcanzan los resultados esperados, como queda constatado en el estudio de la tercera medición del capital social en Colombia, adelantado BARCAS (2011), evidenciando una disminución de la participación cívica en las organizaciones sociales del 34% entre el año 2005 y 2011.

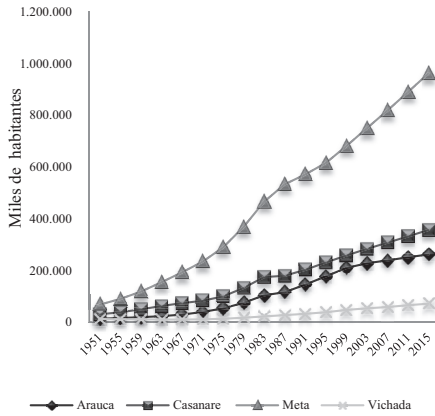
3. METODOLOGÍA

Para el análisis del caso se seleccionó el departamento del Meta, ubicado en el centro de Colombia y perteneciente a la región de los Llanos Orientales ú Orinoquia; compuesta por los departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada. Éste departamento es el cuarto en extensión territorial nacional (85.635 km²) y el mayormente poblado en el conjunto de la Orinoquia, en 2015 su población fue 961.334 habitantes (Figura 2), que en equivalencia represento el 2% de la población colombiana y sobre la que sostiene una tasa de crecimiento poblacional en niveles superiores (Figura 3). En los años cuarenta y durante el periodo denominado como la violencia (1946-1953), la región de la Orinoquia fue receptora de grandes masas de población provenientes de otras regiones de Colombia, que huyeron de las persecuciones y amenazas, ejercidas en su contra (Rausch, 2013), asentándose principalmente en zonas de tierras baldías, que hasta aquel entonces albergaban escasa población, pasando a poblar el territorio y crear centros poblados.

La estratégica ubicación del departamento del Meta, su riqueza de recursos minerales y amplia extensión de territorio que posee, le han convertido en un actor principal de varios de los conflictos políticos, económicos¹ y sociales que ha vivido Colombia

1 "El Meta es considerada una zona de frontera económica, resultado de colonizaciones y procesos migratorios, receptora de flujos poblacionales e inversiones bajo formas de colonización campesina, agricultura, comercial y actividades extractivas" (Preciado, 2011).

Figura 2. Población departamento de la Orinoquia.

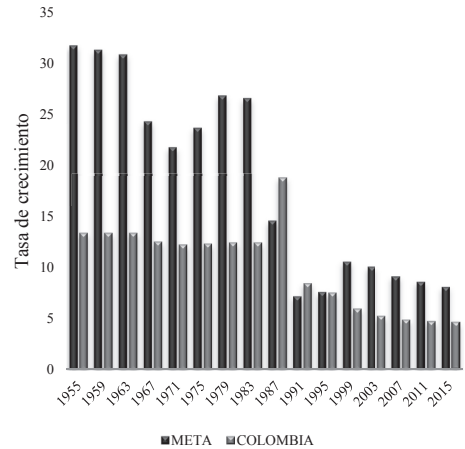


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de población y proyecciones de población del DANE.

en el último siglo y del presente. Destacándose la formación de las antiguas “las guerrillas Liberales”, que terminaron desmovilizándose en las cuales se terminan desmovilizando en 1958, trayendo tanto al Meta como al resto del país, un periodo de pacificación (Gómez, 2006; López 1989). Hacia mediados de 1960 los grupos guerrilleros renacen nuevamente, ante el asesinato de varios de los líderes de las antiguas guerrillas Liberales y el incumplimiento del gobierno en las mejoras de los aspectos económico y social, incluyendo la gestación de la reforma agraria, que abre paso a la formación de nuevas organizaciones guerrillas - Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC) y Ejército de Liberación Nacional (ELN)-, instaurándose en el departamento del Meta en 1964 las FARC (Rausch, 2013).

En años posteriores el departamento del Meta se convierte en una zona estratégica para el cultivo y procesamiento de drogas ilícitas, que crea una guerra interna entre grupos paramilitares, guerrilla, grupos de narcotraficantes y fuerzas del estado

Figura 3. Tasa de crecimiento departamento del Meta vs. Colombia

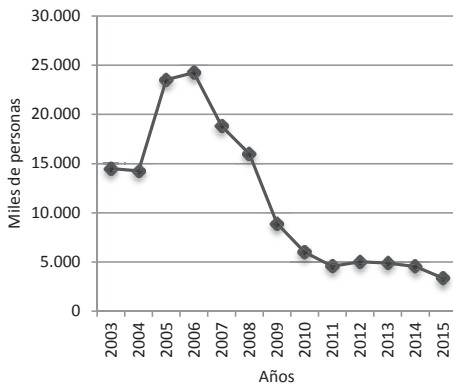


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de población y proyecciones de población del DANE.

(La Torre y Salcedo, 2015). La violencia acontecida en el departamento del Meta, como producto del enfrentamiento entre los grupos armados, se vivió con mayor intensidad durante los años noventa, en los que se produjeron ataques contra las infraestructuras públicas (Torres de electricidad, Carreteras, servicio de agua potable, estaciones de policía, bases militares, peajes, entre otros), además de daños contra la propiedad privada (incineración de vehículos, afectación de viviendas, entre otros)². En inicios del 2000 el departamento del Meta inicia a experimentar una nueva fase de violencia que provoca un exponencial crecimiento en el número de homicidios y desplazamiento, los cuales posteriormente disminuyen en causa la desmovilización de los grupos paramilitares en 2006 y la tregua de la violencia de las FARC; convertida a la actualidad en el acuerdo de paz firmado con el gobierno en 2016 (Figura 4, Figura 5).

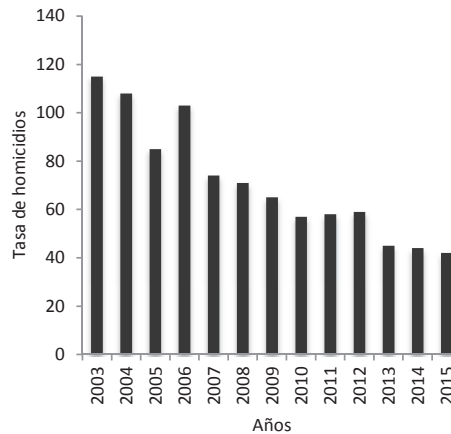
² Véase: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-21499>.

Figura 5. Desplazamiento en el departamento del Meta 2003 - 2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del RUV- departamento del Meta.

Figura 5. Tasa de homicidios en el departamento del Meta 2003 - 2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Policía Nacional (SIEDCO) y Estimaciones de proyección población 1985-2020 DANE.

En resultado las actuaciones de los diferentes actores del conflicto armado en el departamento del Meta afecto principalmente a personas pertenecientes del entorno rural³, en la forma de desplazamiento forzado, despojo, homicidios, extorsión y otros actos de violencia que atentaron contra si integridad física y personal que además incurrieron en la violación del Derecho Internacional Humanitario (Copette A. y Duarte A, 2014).

3.1. Aproximación al análisis de la formación de Capital social positivo y negativo en el departamento del Meta

La realización de la propuesta del presente documento utilizó el análisis estadístico de coeficiente de correlación de Pearson, que

³ Las continuas actuaciones de violencia entre los actores del conflicto en el Meta, crearon temor dentro de la población civil y el abandono de poblaciones casi en su totalidad. Como el caso de la vereda de Puerto Alvira (Jurisdicción del municipio de Mapiripán), que anterior al conflicto contaba con una población de 3.000 habitantes y, posteriormente paso a ser habitada por el 25% de sus habitantes, a causa de la masacre perpetrada por paramilitares contra 47 de sus habitantes en 1998. Véase: <http://www.codhes.org/~codhes/images/biblioteca/DocCODHES14-Surorientepdf>.

mide el grado de relación entre variables de tipo cuantitativo. En función obtener una aproximación al análisis de la formación de capital social en el departamento del Meta, se ha seguido la metodología aplicada por Putnam (2001) y Christoforou (2010), en sus estudios vinculados a la formación de capital social, siendo tenido en cuenta dentro de este estudio el análisis los factores que se asocian a la formación capital social positivo y capital social negativo. En fin de evidenciar los efectos que ejerce el capital social sobre el desempeño económico, se ha decido confrontar los anteriores factores con el comportamiento del PIB, aplicándose para el periodo del 2003 al 2015. En el primero se analizaron las organizaciones sociales y la formación educativa; en el segundo los homicidios y el desplazamiento.

3.2. Datos

3.2.1. Medición del capital social positivo

Organizaciones sociales: Para esta variable se utilizaron los datos proporcionados por la Unidad Administrativa Especial de Or-

ganizaciones Solidarias, sobre el número de organizaciones pertenecientes al sector solidario en el departamento del Meta, incluyendo las organizaciones de Economía Solidaria (entidades de naturaleza cooperativa, fondo de empleados, asociaciones mutuales) y Solidarias de Desarrollo (instituciones auxiliares del cooperativismo, asociaciones agropecuarias y campesinas nacionales y no nacionales, corporaciones, fundaciones y demás organizaciones civiles).

Educación: Se utilizaron los datos publicados en el observatorio Laboral del Ministerio de Educación del número de personas graduadas en el departamento del Meta en la modalidad de pregrado (Formación técnica profesional, tecnológica, universitaria) y posgrado (Especialización, maestría y doctorado).

2.2.2. Medición del capital social negativo

Homicidios: Se utilizaron datos de los homicidios pertenecientes al departamento del Meta, los cuales fueron suministrados por la Policía Nacional de Colombia, a partir de la extracción de la base de datos SIEDCO.

Desplazamiento: Se utilizaron los datos publicados por el Registro Único de Víctimas, en referencia al número de personas

que han tenido que desplazarse de su lugar de residencia, por hechos de violencia relacionados con el conflicto armado.

4. RESULTADOS

4.1. Efectos relacionado con la formación de capital social positivo en el departamento del Meta

Como se explicó en la sección anterior, para el análisis de correlación del capital social positivo, se confrontaron de forma separada los datos pertenecientes a las organizaciones sociales y el número de graduados contra producto interno bruto para los años 2003 al año 2015.

Correlación 1 → PIB vs. Organizaciones sociales.

Los datos obtenidos de la correlación entre PIB y organizaciones sociales demuestran que la prueba estadística es significativa al 95%, encontrándose el p-valor en valores inferiores a 0,01. Respecto a la relación de significatividad se establece que es moderada con un valor de 0,51. Con base en los anteriores resultados, se demuestra que las organizaciones sociales interfieren levemente en el proceso de crecimiento económico (Tabla 1).

Tabla 1. Correlación PIB vs. Organizaciones sociales

		PIB	Organizaciones sociales
PIB	Correlación de Pearson	1	,513*
	Sig. (bilateral)		,073
	N	13	13
Organizaciones sociales	Correlación de Pearson	,513	1
	Sig. (bilateral)	,073	
	N	13	13

Fuente: Cálculos propios.

**Significativo a un nivel de confianza del 99% (p-valor inferior a 0,01)

*Significativo a un nivel de confianza del 95% (p-valor inferior a 0,05)

*Significativo a un nivel de confianza del 90% (p-valor inferior a 0,10)

Correlación 2 → PIB vs. Graduados pregrado y posgrado.

Los datos obtenidos de la correlación entre PIB y graduados, es significativa en las dos variables teniendo en cuenta que el p-valor se encuentra en valores inferiores a 0,01, lo que otorga un nivel de confianza del 99%.

Se establece una correlación fuerte en entre las variables por el cercano valor a 1; los datos obtenidos para el análisis fueron del valor de 0,883 para posgrado y 0,97 para pregrado. Con base en los anteriores resultados, se demuestra que entre más personas formadas en educación superior incrementa el PIB (Tabla 2).

Tabla 2. Correlación PIB vs. Graduados pregrado y posgrado.

		PIB	Graduados posgrado	Graduados pregrado
PIB	Correlación de Pearson	1	,883**	,970***
	Sig. (bilateral)		,000	,000
	N	13	13	13
Graduados posgrado	Correlación de Pearson	,883**	1	,862**
	Sig. (bilateral)	,000		,000
	N	13	13	13
Graduados pregrado	Correlación de Pearson	,970**	,862**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	
	N	13	13	13

Fuente: Cálculos propios.

**Significativo a un nivel de confianza del 99% (p-valor inferior a 0,01)

**Significativo a un nivel de confianza del 95% (p-valor inferior a 0,05)

***Significativo a un nivel de confianza del 90% (p-valor inferior a 0,10)

Con base en los dos factores que se utilizaron para el análisis se puede evidenciar la relación existente entre formación educativa y las organizaciones sociales con la formación de capital social positivo, en el supuesto que al incrementarse el número de personas formadas en educación superior, así como el número de organizaciones, crece en términos relativos el PIB. Por lo tanto, Queda evidenciado con la prueba analítica que en distintos niveles las variables en estudio realizan aportaciones al mejoramiento del crecimiento económico al estudio de caso, sustentando lo establecido en la literatura del capital social. Adicionalmente se resalta la necesidad en el caso de estudio de potenciar los factores establecidos para que se logre mejorar la cohesión social y consecuentemente la formación de capital social,

al tener presente la trascendencia histórica de violencia que ha tenido y los efectos que ha generado está en la descomposición de la confianza social.

4.2. Efectos relacionados con la formación de capital social negativo en el departamento del Meta

Correlación 3 → PIB vs. Homicidios.

Los datos obtenidos de la correlación entre PIB y homicidios, es significativa en las dos variables teniendo en cuenta que el p-valor se encuentra en valores inferiores a 0,01, lo que otorga un nivel de confianza del 99%. Se establece una fuerte correlación inversa entre las variables con un valor de -0,878, que se encuentra muy próximo a

-1. Con base en los anteriores resultados, se demuestra que el descenso de homicidios registrados para el periodo de estudio, ha permitido mejorar el crecimiento

económico de la región de estudio de caso; explicándose que entre menor número de homicidios mayor crecimiento del PIB (Tabla 3).

Tabla 3. Correlación lineal PIB vs. Homicidios.

		PIB	Homicidios
PIB	Correlación de Pearson	1	-.878**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	13	13
Homicidios	Correlación de Pearson	-.878**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	13	13

Fuente: Cálculos propios.

**Significativo a un nivel de confianza del 99% (p-valor inferior a 0,01)

**Significativo a un nivel de confianza del 95% (p-valor inferior a 0,05)

***Significativo a un nivel del confianza del 90% (p-valor inferior a 0,10)

Correlación 4 → PIB vs. Desplazamiento

La prueba estadística de la correlación PIB vs. Desplazamiento, arroja valores de significación con un p-valor inferior al 0,01, lo que otorga a la correlación a un nivel de confianza del 99%. A partir de los resultados obtenidos de la correlación entre PIB y desplazamiento, se evidencia una correlación entre las dos variables con relación inversa, al encontrarse en un valor aproximado a -1; siendo obtenido para el análisis un valor de -0,883. Con base en los anteriores resultados, se demuestra que el desplazamiento por hechos de la

violencia en el caso de estudio, ha ejercido un efecto contrario sobre el crecimiento del PIB.

Los resultados obtenidos de los factores seleccionados para el análisis de la formación de capital social negativo, demuestran que existe una correlación inversa entre las variables de estudio. Por lo tanto, el análisis corrobora lo establecido en la literatura del capital social, que estipula que los actos violentos y la migración de las personas inciden sobre el comportamiento de la economía y por ende en la formación de capital social positivo.

Tabla 4. Correlación lineal PIB vs. Desplazamiento.

		PIB	Desplazamiento
PIB	Correlación de Pearson	1	-.883**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	13	13
Desplazamiento	Correlación de Pearson	-.883**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	13	13

Fuente: Cálculos propios.

**Significativo a un nivel de confianza del 99% (p-valor inferior a 0,01)

**Significativo a un nivel de confianza del 95% (p-valor inferior a 0,05)

*Significativo a un nivel del confianza del 90% (p-valor inferior a 0,10)

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se puntualizó sobre la importancia que tiene el capital social dentro de la sociedad, demostrando por medio de la literatura que está incide en el proceso de configuración territorial y en el funcionamiento de la sociedad, en base a la creación de redes que se consolidan a partir de las relaciones de confianza, la cohesión social, la cooperación, las normas sociales y el civismo. Pero siendo necesario para que surjan dentro de la sociedad, el anexo de componentes sociales que permitan su fortificación y que a su vez eviten el debilitamiento. Teniendo en cuenta que ciertas estructuras sociales u organizaciones contrarias al beneficio común, se ven fortalecidas al hacer uso de los componentes que caracterizan la figura correspondiente del capital social, otorgando a los miembros de sus organizaciones y a la misma garantías de empoderamiento social, que contrarrestan la formación de capital social que permite a las personas de un determinada comunidad disfrutar de un óptima calidad de vida en el ámbito social, adicionalmente de obstaculizar los procesos ligados al desarrollo económico y humano.

En sustento, se evidencia en Colombia, el fortalecimiento de un capital social negativo, que ha actuado contrario al beneficio de la población, degradando la presencia de capital social. Interviniendo en su formación las organizaciones al margen, en justificación de la búsqueda de igualdad social, que ha trascendido en la lucha de poderes, la tenencia territorial y desigualdad de clase y adicionalmente a ello problemas como el narcotráfico, que en cierto modo han intervenido en su fortalecimiento. Los anteriores aspectos han fragmentado la sociedad colombiana, degradándola físicamente y emocionalmente, destruyendo la

cohesión social y la confianza y aumento la desigualdad económica y social.

La lucha territorial y de poderes en el Meta, pueden ser consideradas desencadenantes de violencia dentro del territorio, por su importante ubicación geográfica, riqueza en recursos minerales y extensión de tierras sin explotar, que le han convertido en tierra de oportunidades y de disputa económica. En otro aspecto, se valora la conformación poblacional del Meta, compuesta principalmente por habitantes provenientes de otras regiones de Colombia que limita el sentido de identidad territorial, reflejado en desarraigado y la limitación de la conformación de unidad territorial y de cohesión social entre sus habitantes, donde la construcción territorial, requiere de una actuación conjunta entre sus actores, -fundada en la confianza, para avanzar hacia el desarrollo económico y social.

Se concluye a partir del estudio de caso, que los factores seleccionados para el análisis de la formación de capital social positivo (formación educativa, organización sociales), tienen una relación positiva en el crecimiento de la economía, aunque siendo importante resaltar la preponderancia que ejerce sobre el anterior la formación educativa, dado que a las posibilidades que otorga para dinamizar la economía y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes por medio del aumento del ingreso. Contrariamente los factores que se analizaron para la formación de capital negativo (homicidios y desplazamiento), inciden en la disminución del crecimiento económico, evidenciándose que los homicidios tienen una mayor significación, asumida en el temor que infunde dentro de la población y la generación de la pérdida de la confianza social. Los factores seleccionados para este trabajo en cierto modo son una representación de los factores asocia-

dos a la dinámica social que constituye la expresión del capital social presente en un determinado territorio, que asume la postura de crear las bases para la configuración del desarrollo territorial.

Con la realización de este trabajo se estableció una primera aproximación al análisis de

los factores asociados a la formación de capital social, quedando pendiente para futuros trabajos la constatación de hipótesis que asocien factores diferentes a los expuestos, además de la creación nuevos postulados que implementen otras pruebas estadísticas y econométricas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adler P, Kwon S. (2002). Social capital: Prospects for a new concept. *The academy of management review*. 27(1); 17-40
- Agudelo G., Pulgarín M., Acosta J. (2009). Capital social, desarrollo y políticas públicas en Medellín, 2004-2007. *Estudios políticos*. (32) ; 53-83.
- Alesina A., La Ferrara E. (2002). Who trusts others?. *Journal of public economic capital social*. 85(2); 207-234.
- Arriagada, I. (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. *Estudios sociológicos*, 557-584.
- Bankston C. (2004). Social capital, cultural values, immigration, and academic achievement: The host country context and contradictory consequences. *Sociology of Education*. 77(2); 176-179.
- Bello, M. (2004). El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social. *Revista Aportes Andinos: Globalización, Migración y Derechos Humanos*. 7; 1-8.
- Bourdieu P. (1980). Le capital social. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31(1); 2-3.
- Bourdieu P. (1985). The social space and the genesis of groups. *Theory and society*, 14(6); 723-744.
- Burt S. (1997). The contingent value of social capital. *Administrative science quarterly*. Vol. 42(2); 339-365.
- Cheong P., Edwards R., Goulbourne H., Solomos J. (2007). Immigration, social cohesion and social capital: A critical review. *Critical social policy*. 27(1); 24-49.
- Christoforou A. (2010). Social capital and human development: an empirical investigation across European countries. *Journal of Institutional Economic capital social*. 6(02); 191-214.
- Coleman J. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American journal of sociology*. 94; 95-120.
- Cotte A., Duarte A. (2014). Conflicto armado, despojo de tierras y actividad ganadera: Indagando entre el testimonio no oficial y las cifras estatales en el Departamento del Meta-Colombia. *Iberoamerican Journal of Development Studies*. 3(1); 32-57.
- Delhey J., Newton K. (2005). Predicting cross-national levels of social trust: global pattern or Nordic exceptionalism?. *European Sociological Review*. 21(4); 311-327.
- Della Giusta M. (2001). Redes sociales y la creación de capital social. *Trabajo*. 2(4); 35-66. Departamento Nacional de Planeación. Dirección de Justicia y Seguridad (DJS). 2007. Estrategia de Fortalecimiento de la Democracia y el Desarrollo Social (2007- 2013). http://www.dnp.gov.co/novedades_detalle.aspx?idn=113, acceso 17 de diciembre de 2016.
- Díaz L. (2015). El capital social: un paradigma en el actual debate sobre el desarrollo. *Tendencias y problemas. Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*. 9(25); 37-65.

- Dinda S. (2008). Social capital in the creation of human capital and economic growth: A productive consumption approach. *Journal of Socio-Economics*. 37(5); 2020-2033.
- Durston J. (1999). Construyendo capital social Comunitario. *Revista de la CEPAL*. 69; 103-118.
- Fernández de Guevara J., Pérez F., Serrano Martínez L. (2015). *Crisis económica, confianza y capital social*. Madrid: Fundación BBVA.
- Flores M., Rello F. (2003). Capital social: virtudes y limitaciones. En: Atria R., Siles M. Arriagada I., Robison L.(Eds.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 203-227.
- Forero, L. (2000). Expresiones locales del homicidio. *Revista Forensis*, 2, 18-47.
- Franco, S. (2005). Una aproximación a los contextos explicativos de la violencia en Colombia. *Revista forensis*, 6, 28-53.
- Fukuyama F. (2001). Social capital, civil society and development. *Third world quarterly*. 22(1); 7-20.
- Furio E. (1996). Desarrollo territorial y procesos de innovación: los milieux innovateurs. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*. 28(110); 639-49.
- Gambetta D. (2000). Can We Trust Trust?. En: Gambetta D. (Eds.) *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations*. Padstow. University of Oxford; 213-237.
- Glaeser E. (2001). The formation of social capital. *Canadian Journal of Policy Research*. 2(1); 34-40.
- Gómez E. (2006). La guerrilla liberal. 1949-1953. *Revista Credencial Historia*. 7(13); 43-64.
- Gómez A. (1998). La guerra de exterminio contra los grupos indígenas cazadores-recolectores de los llanos orientales (siglo XIX y XX). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. (25); 351-376.
- Gómez E. (2006). La guerrilla liberal. 1949-1953. *Revista Credencial Historia*. 7(13); 43-64.
- Granovetter M. (1973). The strength of weak ties. *American journal of sociology*. 78(6); 1360-1380.
- Grootaert C., Narayan D. (2004). Local institutions, poverty and household welfare in bolivia. *World Development*. 32(7); 1179-1198.
- Hanifan, L. (1916). The rural school community center. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 67(1); 130-138.
- Hurtado D., García D., Copete A. (2011). *Tercera medición de Capital social en Colombia BARCAS 2011*. Fundación Antonio Restrepo. Bogota: Fundación Antonio Restrepo.
- Jacobs J. (1961). The peculiar Natura of cities. En: *The death and life of great American cities*. New York.Vintage; 29-141.
- Jara D. (2007). Administración territorial y representación política: antecedentes de la violencia en la intendencia nacional del Meta, 1930-1949. *Memoria y Sociedad*. 11(22); 39-40.
- Klinsberg B. (1999). Capital social y cultura: claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL*. 69; 85-102.
- Knack, S. (2002). Social capital and the quality of government: Evidence from the states. *American journal of political science*. 46(4); 772-785.
- Limas M., Solís F. (2013). Capital social y desarrollo: origen, definiciones y dimensiones de análisis. *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22; 187-212.

- Lin N. (1999). Building a network theory of social capital. *Connections*. 22(1); 28-51.
- López A. (1989). Llanos orientales: Colonización y conflictos interétnicos, 1870-1970. *Boletín americanista*. (39); 79-105.
- López J. (2009). El maestro Orlando Fals borda sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. (12), 13-41.
- López A. (2012). El capital social en la resolución de conflictos y creación de desarrollo: el caso nicaragüense. *Revista de Paz y Conflictos*. 5; 139-156.
- López J. (2009). El maestro Orlando Fals borda sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. (12); 13-41.
- La Rota M., Salcedo L. (2015). La Altillanura: desafíos y posibilidades del ordenamiento territorial en la nueva frontera agrícola Colombiana. En: Duarte C. (Ed.). Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia; 23-157.
- Moser C. (2000). Violence in Colombia; building sustainable peace and social capital. En: Solimano A. (Ed). *Essays on Peace and Development: The Case of Colombia and the International Experience*. Washington, US: World Bank Publications; 9-77.
- North D. (1991). Institutions. *Journal of Economic Perspectives*. 5(1); 97-112.
- Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República (2001). *Departamentos y municipios del*
- Ocampo J. (2003). Capital social y agenda del desarrollo. En: Atria R., Siles M. Arriagada I., Robison L. (Eds.). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 25-32.
- Ostrom E., Ahn, T. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista mexicana de sociología*. 65(1); 155-233.
- Phillips J., Massey S. (2000). Engines of immigration: stocks of human and social capital in Mexico. *Social Science Quarterly*. 81(1); 33-49.
- Portes A., Vickstrom E. (2011). Diversity, social capital, and cohesion. *Annual Review of Sociology*. 37; 461-479.
- Putnam R. (1993). The prosperous community. *The American prospect*. 4(13); 35-42.
- Public of the life Putnam 1993
- Putnam R. (2001). Social capital: Measurement and consequences. *Canadian Journal of Policy Research*. 2(1); 41-51.
- Rausch, J. (2013). *Territorial Rule in Colombia and the Transformation of the Llanos Orientales*. Gainesville: University Press of Florida.
- Reeskens T., Wright, M. (2013). Nationalism and the cohesive society: A multilevel analysis of the interplay among diversity, national identity, and social capital across 27 European societies. *Comparative Political Studies*. 46(2); 153-181.
- Rodríguez P., Román del Río, C. (2005). El capital social como factor de competitividad y desarrollo empresarial. *Ekonomiaz*. 2(59); 214-231.
- Rodríguez I. (2014). Despojo, baldíos y conflicto armado en Puerto Gaitán y Mapiripán (Meta, Colombia) entre 1980 y 2010. *Estudios Socio-Jurídicos*. 16(1); 315-342.

- Rubio M. (1997). Perverse social capital—some evidence from Colombia. *Journal of economic issues*. 31(3); 805-816.
- Serageldin I., Grootaert C. (1998). Defining social capital: an integrating view. En: Picciotto R., Weisner E. (Eds.). *Evaluation and Development: The Institutional Dimension*. New Jersey. New Bruswick: World Bank; 202-2.
- Sobel J. (2002). Can we trust social capital?. *Journal of economic literature*. 40(1); 139-154.
- Turner J. (2000). The formation of social of social capital. En: Dasgupta P., Serageldin I.(Eds.) *Social capital: A multifaceted perspective*. Washington: World Bank publications; 94-146.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2013). *Meta: Informe Departamental de Hechos Victimizantes a 2012*. <http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Meta.pdf>, acceso 12 de febrero de 2017.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2016). *Registro Único de Víctimas*. <http://www.unidadvictimas.gov.co/es>, acceso 8 de marzo de 2017.
- Woolcock M. (1998). Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and society*. 27(2); 151-208.
- Woolcock M., Narayan D. (2000). Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *World Bank Research Observer*. 15(2); 225-249.
- Zetter R., Griffiths D., Sigona N. (2005). Social capital or social exclusion? The impact of asylum-seeker dispersal on UK refugee community organizations. *Community Development Journal*. 40(2); 169-181.

Para citaciones:

Llanes-Dueñas, L. P. (2017). Los efectos de la dinámica social sobre el crecimiento económico: Aplicación al departamento del Meta (Colombia). *Panorama Económico*, 25, 3, pp. 423-442.

AUTORA

Leidy Paola Llanes-Dueñas

Doctorante en el Programa de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad de Cádiz (España).